



COMUNICADO

La comunidad judía española está muy preocupada por los últimos acontecimientos alentados por algunos ministros y el Centro de Arte Reina Sofía

Madrid, 9 mayo 2024

La Federación de Comunidades Judías de España (FCJE) está profundamente preocupada por las declaraciones de algunos ministros del Gobierno en los últimos días.

La ministra de Juventud e Infancia Sira Rego utilizó en una red social el lema “Desde el río hasta el mar”, validando la causa de organizaciones consideradas terroristas por la Unión Europea como son Hamás, Yihad Islámica y e Frente Nacional de Liberación para Palestina (FPLP).

Dicho lema, considerado antisemita por la Cámara de Representantes de Estados Unidos, supone la eliminación de Israel y de sus habitantes. Es un lema que también aparece en los mapas en diversas concentraciones y que borran a Israel.

Por su parte, el ministro de Derechos Sociales y Consumo, Pablo Bustenduy, escribió cartas a empresas españolas con negocios en Israel pidiendo que “no contribuyan al genocidio en Palestina”, requiriéndoles que cesen su participación “directa o indirecta” en los ataques israelíes a Gaza.

El Museo Reina Sofía ha programado una actividad bajo el lema “Desde el río hasta el mar” con la pretendida intención de solidarizarse con Gaza partiendo de que Israel practica el genocidio, masacre y limpieza étnica según los extractos de las actividades del programa.

Todos estos actos pueden suponer incitación al odio y alientan el antisemitismo que se ha disparado en España y que los judíos españoles llevamos sufriendo desde el día 7 de octubre cuando Hamás perpetró una masacre cruel y sádica en el sur de Israel.

Desde entonces los judíos españoles hemos recibido ataques en nuestras casas, propiedades, centros comunitarios, insultos, amenazas y amedrantamiento.

Los estudiantes universitarios judíos están siendo insultados, sufren acoso e incluso se ha llegado a escupir a una persona en la cara.

Hace unos días, una mujer judía fue agredida en plena calle de Madrid por ser judía.

Nuestros colegios están custodiados por la policía y los fieles judíos acuden a las sinagogas bajo custodia policial, lo que en un país democrático, es cuando menos, una anomalía.

Por ello, advertimos una vez más de la necesidad de que todas las instituciones y personas con responsabilidad pública, hagan uso de dicha responsabilidad para mantener el respeto y la paz social.